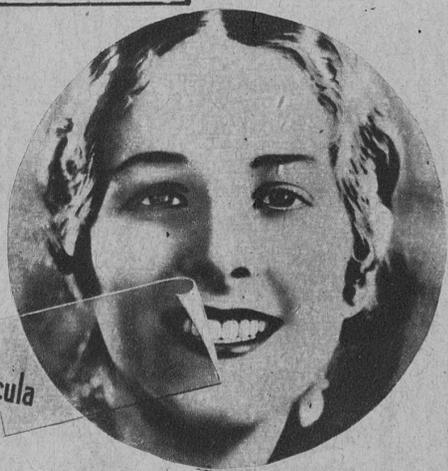




LA HERMOSA ACTRIZ LEILA HYAMS, DISFRUTA DE LAS PRIMERAS LLUVIAS DE LA ESTACION



Película

No tenga miedo de sonreír!

Limpie sus dientes hasta darles blanco esplendor por medio de este método

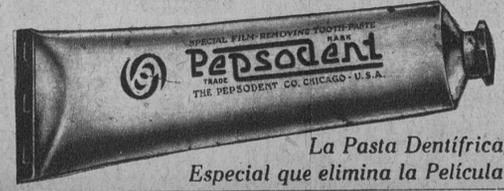
Pepsodent realiza dos acciones: Destruye la película que se forma sobre los dientes y pule el esmalte. Por esto deja los dientes tan hermosos.

tabaco. Es importante destruir la película. Tener dientes brillantes es sólo cuestión de la pasta dentífrica que se usa. Pepsodent elimina la película y pule los dientes hasta darles una brillantez reluciente.

La película es una capa viscosa que se adhiere a los dientes y aloja los gérmenes. Absorbe los residuos de los alimentos y del

Adquiera un tubo hoy. Es inofensivo. Es suave!

Pida un tubo gratis de Pepsodent para 10 días a: Busquets Hermanos y Cia., Cortes, 591, - A. Barcelona



PARA ADELGAZAR DELGADOSE PESQUI



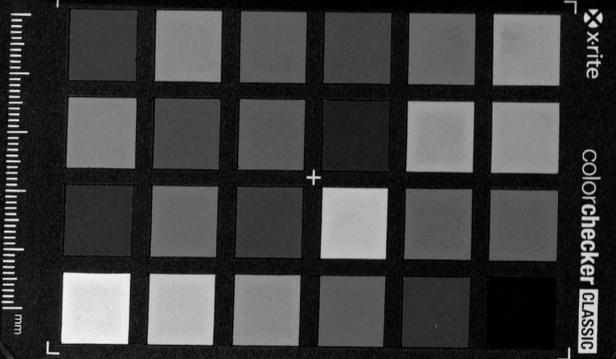
No perjudica a la salud. Sin yodo, ni derivados del yodo, ni thyroídina

Composición nueva, desaparición de la gordura superflua

Venta en todas las farmacias, al precio de 8'50 pesetas frasco, por correo 8'50. Laboratorio "PESQUI", Afameda, 17, San Sebastián (Guipúzcoa) España



El papel de madre es el que más me gusta—dice Helen Hayes, a quien el fotógrafo sorprendió en la intimidad de su hogar, en compañía de su hija



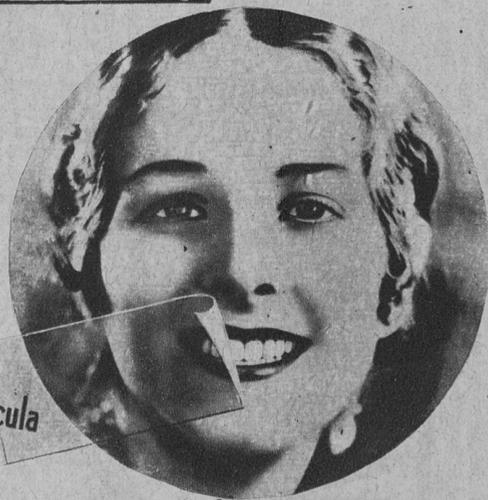
saber muchas cosas antes de mez-
clarse con la gente que le interesa.

América y frente

América



LA HERMOSA ACTRIZ LEILA
HYAMS, DISFRUTA DE LAS
PRIMERAS LLUVIAS DE LA
ESTACION



Película

No tenga miedo de sonreír!

Limpie sus dientes hasta darles blanco
esplendor por medio de este método

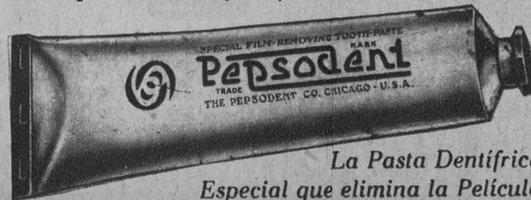
Pepsodent realiza dos acciones:
Destruye la película que se forma
sobre los dientes y pule el esmalte.
Por esto deja los dientes tan
hermosos.

La película es una capa viscosa
que se adhiere a los dientes y
aloja los gérmenes. Absorbe los
residuos de los alimentos y del

tabaco. Es importante destruir la
película. Tener dientes brillantes
es sólo cuestión de la pasta den-
tífrica que se usa. Pepsodent eli-
mina la película y pule los dientes
hasta darles una brillantez relu-
ciente.

Adquiera un tubo hoy. Es ino-
sensivo. Es suave!

Pida un tubo gratis de Pepsodent para 10 días a:
Bisquets Hermanos y Cia., Cortes, 591, - A. Barcelona



La Pasta Dentífrica
Especial que elimina la Película 5001

PARA ADELGAZAR DELGADOSE PESQUI



No perjudica a la salud. Sin
yodo, ni derivados del yodo,
ni thyroídina

Composición nueva, desapari-
ción de la gordura superflua

Venta en todas las farmacias, al precio de
8'50 pesetas frasco, por correo 8'50. Labo-
ratorio "PESQUI", Alameda, 17, San Se-
bastián (Gulpúzcoa) España



El papel de madre es el que mas me gusta—dice Helen Hayes, a quien el fotografo sorprendió en la inti-
midad de su hogar, en compañía de su hijita

Cómo nacen las "estrellas" Janet Gaynor

Hace unos seis años, cuando una jovencita llamada Janet Gaynor era aún desconocida en el mundo cinematográfico, e interpretaba de vez en cuando un papel insignificante en alguna comedia o película del Oeste, la organización de Fox Films comenzó a buscar una actriz para desempeñar el primer papel en una serie de comedias escritas por el famoso autor O. Henry.

La pequeña Janet, que por aquella fecha tenía cifrados todos sus sueños en ser una gran actriz que algún día llegara a hacer llorar y reír a todos los públicos, se enteró de esta oportunidad, y acto seguido se presentó en las oficinas de reparto.

Al parecer, le favoreció la suerte, pues la dieron el papel solicitado. Pero su alegría duró poco. A última hora, el director cambió de idea y dió el papel a otra actriz, por lo que la pobre Janet volvió a su casa desilusionada y con la cara bañada en lágrimas.

Sin embargo, al día siguiente volvió a reanimarse, y avergonzada de sus lágrimas y poca confianza en ella misma, comenzó de nuevo a recorrer las oficinas de reparto, esta vez con más suerte que la anterior.

La dieron el primer papel femenino en «La Represa de la Muerte», y aquel fue el primer rol de importancia que desempeñó en la pantalla. Al ver la película Mr. Winfield Sheeman, vicepresidente y director general de la Fox, reconoció que la labor de la joven actriz era algo verdaderamente excepcional.

Por aquella fecha, la Fox andaba en busca de una joven para desempeñar el papel de Diana en «El séptimo cielo», y en vista de las excepcionales cualidades de Janet, de su delicada figura y espiritual belleza, Mr. Sheeman, contra las advertencias del personal y de sus compañeros, que la consideraban aún inexperta para desempeñar un papel de tanta importancia, la confió el rol que bien pronto había de hacerla la estrella más destacada de la pantalla.

Su más reciente película, que se estrenará muy en breve en Barcelona, es «Marianita», la bella y sentimental historia de una pobre sirvienta que se enamora de un joven compositor, y que sueña con riquezas sólo para implorar pobreza, cuando hereda una gran fortuna y su dinero la arrebata el amor que la hacía tan feliz en los días que servía de criada y a la vez de inspiración al temperamental compositor.



JANET GAYNOR.

Ambiciosa y triunfante

Quando uno ve a Virginia Bruce, piensa en la luz de la luna y en las rosas más bellas y maravillosas. Cuando se habla con ella, no obstante, se piensa en el frío acero, en los boulevares de París y en los estrenos de Broadway.

Virginia ha sido siempre ingeniosa y vivaz; su mentalidad, vigorosa y clarividente. No habla mucho con las demás chiquillas, pero piensa muchísimo. Y sabe que no ha de pasar sus viejos días mirando a través de las ventanas de Nueva York a otra generación de chiquetas jugando a la «pata coja» en las calles.

Quando Virginia estaba todavía en el período de cambiar los primeros dientes, su familia se mudó a los barrios altos de la ciudad, y vió a una amiga suya que inició una carrera extraordinariamente afortunada en la escena. Así tuvo Virginia un ideal a imitar y perseguir. Decidió que, conforme lo había hecho su amiga, triunfaría ella en el teatro y tendría todas las cosas bonitas y elegantes que emblesaban sus ojos cuando iba a visitar a la amiga triunfadora.

La pequeña Virginia se colocó ante el espejo e hizo el inventario de sus cualidades. Era bonita, más bonita que su amiga. Y ganaba cada día más, a medida que desaparecían las pecas de su suave cutis y adquiría gracia su cuerpecillo desgarrado de chiquela. Seguramente que habría un lugar para ella en el teatro. Lo encontraría y se abriría camino.

Por mediación de su amiga, consiguió el empleo de corista en una zarzuela, «Chu Chin Chow». Contaba entonces quince años y se le hacía imposible concurrir a la escuela un día más.

Finalmente, Virginia decidió adoptar el apellido Bruce, siguiendo la moda de cambios usual en la vida de la farándula.

Luego, habiendo encontrado el escape, se preparó a subir. Estudió el baile con Ned Wayburn, que tenía fama de ser el mejor maestro de bailes para la escena. Tomó lecciones de canto y de francés. Fue a las bibliotecas y devoró avidamente los libros que le recomendaban sus maestros y sus amigos. Necesitaba

saber muchas cosas antes de mezclarse con la gente que le interesaba conocer cuando llegase la oportunidad.

La historia de Virginia Bruce no es el cuento de la Cenicienta. No pasó de la noche a la mañana de la miseria a ser propietaria de una quinta a orillas del Pacífico.

Virginia bailó y cantó en zarzuelas y en los «Follies» antes de que su delicada belleza blonda se hiciera tan popular en la pantalla. Los amigos que la conocieran en esa época dicen que no ha cambiado. Su característica más relevante es aquella alegría infantil suya, que tan simpática la hace.

Virginia nunca sabe por la mañana cuánta gente tendrá por la noche para la comida. Tan posible es que se sienta a la mesa con un par de amigos íntimos, como con treinta o cuarenta personas, representando todos los ramos de la vida profesional.

Se encanta haciendo compras y compra cuanto su fantasía le sugiere; pero más que con comprar, se encanta con regalar lo que compra. Las Pascuas significan un atud de obsequios personalmente elegidos, para los amigos de la artista.

Le gustan los buenos cuadros, y entiende de pintura. En otros tiempos, deteníase a mirar los cuadros de las tiendas de objetos de arte y de las galerías de pinturas, suspirando porque no tenía bastante dinero para comprarse obras maestras.

Algunas mujeres nacen para tener hijos y vivir en el campo; otras, para vivir en casas de departamentos y trabajar en oficinas. Virginia ha sido hecha para las emociones del triunfo y de la fama, para la dicha y el lujo. Ella lo sabía desde el tiempo en que tenía la carita llena de pecas y unos grandes y redondos ojos azules. Lo sabía, y trabajó para obtenerlo.

—Hay suficiente pesadumbre en el mundo. Yo quiero poner alegre a la gente—dice Virginia, a menudo.

Y así lo hace, en la pantalla y en la vida real, comenzando por ella misma.

Y lo mejor es que transmite su alegría y sus dones, lo cual constituye la emoción suprema, después de todo.



MG 20340
MGM